

mino que los actuales inútiles gobernantes han trazado por su afán de tiranizar, por su desmesurada sed de oprimirnos y ultrajarnos.

TROPELIAS EN SONORA.

El Presidente Municipal de Carborca, Distrito de Altar, Son., se distingue también por sus arbitrariedades, siguiendo el ejemplo de los superiores. Creyendo ese individuo que D. Francisco L. García era el autor de unas correspondencias publicadas en las columnas de nuestro valiente colega *El Estado de Sonora*, en las que se denunciaban los vejámenes de que son víctimas los ciudadanos que no están de acuerdo con la gestión torpe y arbitraria de ese Presidente Municipal, comenzó á hostilizar y perseguir á dicho Sr. García, atropellando sus derechos y burlando sus garantías.

D. Guadalupe H. García, padre de D. Francisco, con el fin de evitar nuevos atropellos á su familia, tuvo que huir de Carborca y radicarse en Nogales, Arizona. El Sr. García dejó abandonados sus pequeños intereses, sostén y único patrimonio de su familia.

No puede ser más irritante la información que damos á nuestros lectores. Ella demuestra que en Sonora no hay garantías, que los ciudadanos están sujetos al capricho de autoridades sin conciencia, que se hace burla de la ley, que se atropella todo derecho, que se desconoce toda noción de Justicia.

Esa actitud de las autoridades del país, es la que produce las re-

vueltas cuando la opresión se acentúa á un grado irritante. Si el Gobierno desea que la paz se conserve, si quiere evitar en los ciudadanos el descontento que después se traduce en rebelión, si pretende que la solaridad de ideas entre el Gobernante y el gobernado sea la base de una prosperidad efectiva, que se ocupe algo del pueblo, que lo salve de esos caciques provincianos que lo vejan, que haga respeten los derechos de todos. Así será efectiva la paz.

“EL DEMOCRATA.”

Dos luchadores infatigables, muchas veces perseguidos por la tiranía de Izabal, pero jamás vencidos por esa tiranía, publican desde el 1º del corriente Julio, en la Ciudad de Hermosillo, Son., un diario independiente, EL DEMOCRATA. Esos luchadores infatigables son los Sres. Lic. Manuel R. Parada y Jesús Z. Moreno, ventajosamente conocidos en el periodismo Sonorense.

“EL DEMOCRATA, dice la circular que tenemos á la vista, aspira á servir al País con todas sus energías y sus fuerzas, y á desmentir que el periodismo se reduce á propalar halagos á los tiranos, tarea vil que ejecutan los periódicos establecidos con el dinero del Erario, para arrastrar la vergüenza en el despacho de los poderosos.”

No puede sintetizarse mejor el programa de un periódico honrado como EL DEMOCRATA. La virilidad, la energía y la honra de sus Directores, son una garantía para que ese programa se cumpla. Y se ha cumplido, como vemos en los números que se nos han remitido.